

ANTONIO RUEDA MORENO

Sacerdote.

Don Antonio Rueda Moreno, falleció antes de que las campanadas anunciaran la media noche del 14 de febrero de 2012. Estaba en una residencia en Almería rodeado de su familia. El día 16 el Obispo diocesano, Don Adolfo Gonzalez Montes, presidió la Misa de Exequias en la parroquia de san Luís Gonzaga de la Capital, a las 11:00 horas.

Oriundo de Fines, cursó sus estudios en el Seminario Diocesano de Almería y en la Facultad de Teología de Cartuja en Granada. Fue ordenado Sacerdote por el Obispo Diocesano Don Alfonso Ródenas García en la Catedral almeriense el 21 de septiembre de 1963. Fue Formador y Profesor en el Seminario Menor de Almería. Fue un Sacerdote que entregó su vida con generosidad al servicio de la Iglesia.

En 1971 fue nombrado párroco de Santa María de Albox con la encomienda de la coordinación pastoral de otras parroquias como La Concepción de Albox, Santa Bárbara de Las Pocicas, Nuestra Señora de los Dolores del Llano del Espino; Ntra. Sra. del Carmen del Llano de los Olleres y San José de Taberno. Simultáneamente desempeñó tareas docentes en el Instituto de Albox.

Fue Capellán del Santuario de Nuestra Señora la Virgen de los Desamparados y del Buen Retiro. Como tal, le correspondió coordinar en 1988 los actos de la Coronación canónica de la venerada imagen de Nuestra Señora del Saliente, patrona de Albox.

Celebró su primera Semana Santa en Albox en 1972, y desde entonces se planteó restituir las Cofradías como vehículos de propagación de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, y recuperar las tradiciones de la Semana Santa alboxense. Fruto de ese afán los antiguos cofrades de las Cofradías de Albox recogieron el reto, y en 1979 ya se vieron las primeras procesiones por las calles del pueblo y de la Loma con unas Imágenes que hubo que desempolvar y arreglar después de muchos años quietas en sus nichos.

En 1989 pasó a ser párroco de Tabernas, Turrillas y Uleila del Campo después de permanecer 18 años en Albox, donde dejó tal impronta de su labor pastoral que su recuerdo dura hasta nuestros días.

Ya en 1990 el Obispo le nombró Subdelegado e Inspector de la Enseñanza Religiosa en la Diócesis y Párroco de Gérgal y Olula de Castro. Luego desde de 1991 a 2001, fue Párroco de Viator y de Santa María de Huércal de Almería.

Desde 1993 hasta 2003 ejerció la representación del Obispo respecto a la Enseñanza Religiosa, primero como Delegado Episcopal de Enseñanza y luego, tras el Sínodo diocesano, como Delegado diocesano de Enseñanza.

Durante los mismos años fue Capellán del Hospital Virgen del Mar de Almería y, por último, desde febrero de 2001, ha sido el Párroco de la parroquia de San Antonio de Padua de la capital hasta que en 2009, por su quebrantada salud, solicitó el relevo en este servicio pastoral.

ANTONIO RUEDA MORENO Y LOS MORAOS.

Cuando en enero de 1979 un grupo de cofrades de la Hermandad de Jesús se reunieron en los salones de la Parroquia de Santa María donde acordaron “levantar la Cofradía del Nazareno y sacar las imágenes en procesión desde aquel mismo año”, allí estaba Antonio Rueda Moreno para apoyar sin reservas esa feliz iniciativa. Hacía varios años que el “cura” Antonio estaba tratando de dar protagonismo a las Cofradías para que participaran de forma activa en los días de Semana Santa, bien en los Oficios de los Días Santos u organizando procesiones en la calle olvidadas por la gente durante algunos años. Esta sugerencia fue seguida con prontitud por nuestra Cofradía que ya sacó sus Imágenes el Jueves y el Viernes Santo de aquel año.

Desde entonces las relaciones entre la Parroquia, con su párroco al frente, y los cofrades moraos se fueron intensificando. Antonio Rueda nos aconsejó siempre sobre la mejor forma de llevar a cabo las iniciativas que se tomaron en la Cofradía.

Poco antes de presentar la nueva Imagen de la Virgen, a petición de los moraos nos dio una indicación y nos orientó sobre el contenido de la encíclica “Madre de la Redención” del Papa Juan Pablo II, que dio lugar a la advocación de la nueva Imagen de la Virgen. El 28 de marzo de 1987 ofició el solemne acto de Presentación y Bendición como María Santísima de la Redención, y en su homilía explicó el significado de su advocación.

Cuando pasó a desempeñar su ministerio en otros lugares de la Diócesis, los cofrades seguimos manteniendo una cordial y fiel relación con quien había sido valedor de la Cofradía. En 2007 se le designó como pregonero de la Semana Santa alboxense. En su pregón elogió las raíces cristianas de las gentes de Albox a través de una sentida exposición de los rasgos y costumbres que conoció en su larga estancia entre nosotros. El pregón merece la pena leerlo en la Web de los moraos.

También participó, como buen discípulo de la doctrina del Señor, en la Eucaristía de uno de los actos del 150 aniversario de la Cofradía del Nazareno, donde pronunció una homilía en la que destacó los aspectos más sobresalientes de la vida de Jesucristo: **“El Amor como servicio a los demás; o el Sacerdocio de Cristo ofreciéndose en el Calvario”**.

Asiduo colaborador del boletín Nazoreo, su último trabajo se publicó en el número de 2011 y lleva por título “Enseñanzas de Jesús”. Fue y es una catequesis sobre el significado de la Semana Santa dirigida a los cristianos a los que nos anima a leer las enseñanzas de Jesús y a contestar estos interrogantes: **“¿Te consideras entre el grupo de los mejores cristianos? ¿Las prácticas religiosas de Semana Santa, te sirven para acercarte a Jesucristo o para enfrentarte a otros cofrades?”**

Para los cofrades moraos, Antonio fue un hombre de Dios.

Como su fallecimiento se produjo en el 2012, año que los cofrades moraos dedicaron a la Virgen, se intercedió a Ella para que le diese cobijo en la Belén celestial.

14 de febrero de 2012.